

# LABERINTOS: transcurso por las señas del sentido

## *Breve historia intelectual de la Revista Anthropos. La lectura, sentido de la creación cognitiva*

### **Breve historia intelectual de la *Revista Anthropos***

La larga trayectoria ya, de 28 años de la *Revista Anthropos*, hace que en este amplio periodo de tiempo haya habido algunas variaciones respecto al ritmo de su edición y a la matización de su propia dinámica de contenidos. Esta historia la iremos marcando a través de:

- los cambios habidos en el subtítulo;
- la modulación de algunos lemas, para responder a las diferentes sensibilidades históricas que se han dado en el contexto de la sociedad y de la cultura en estos años; o bien,
- la incorporación de alguna nueva sección para expresar el sentido político y estético de todo conocimiento o producto cultural.

Bajo este aspecto, ha pasado de ser una revista mensual, a bimensual y actualmente trimestral y, de igual modo, ha habido una variación de los subtítulos de la misma.

Los primeros 50 números han llevado como título, *Anthropos. Revista de Información y Documentación*, que comprende desde el año 1981 hasta 1985. Tanto la idea de *información* como de *documentación* eran temas muy sensibles en la sociedad de entonces. De lo que se trataba con dicho epígrafe, era establecer una crítica al respecto. Advertíamos que la información cuando era excesiva, más bien *desinformaba* y se convertía en una estrategia manipuladora de conciencias. En esa situación de control oficial informativo, era importante denunciar este hecho que se convertía en una tergiversación de ideas y experiencias. Y así lo hicimos constar en el primer editorial de la *Revista*, debido a que la intención del gobierno de entonces era *Informar para desinformar*.

Los primeros números llevaban como lema:

*El misterio es lo más hermoso que nos es dado sentir. Es la sensación fundamental, la cuna del arte y de la ciencia verdaderos. Quien no la conoce, quien no puede asombrarse ni maravillarse, está muerto. Sus ojos se han extinguido.*

Este lema, de alguna forma, apoyaba el título de la revista. Es un pensamiento que seleccionamos de lo que Albert Einstein había escrito a lo largo de su vida y que dice algo a contracorriente de cuanto en aquel momento era un mensaje dominante: la ciencia y la técnica como idea central de la validez del conocimiento.

A partir del número 51 se cambia el título y pasa a ser: *Anthropos. Revista de Documentación Científica de la Cultura*, y llega, con esta formulación, hasta el número 170, dedicado a Rubén Darío, y titulado «La creación, argumento poético y expresivo».

Aparece en ese momento un nuevo lema:

*Con la luz, con el aire, con los seres  
Vivir es convivir en compañía.  
Placer, dolor; yo soy porque tú eres.*

J. GUILLÉN, *Aire Nuestro III, Homenaje*

Esta nueva expresión y sentido continúa invariable en la *Revista* desde 1985 hasta 1997.

A partir de esta fecha, hasta la actualidad, el título que se mantiene es *Revista Anthropolos. Huellas del Conocimiento*.

Tal como se puede observar, hemos pasado —socialmente— de aquella idea en que lo único realmente válido era todo lo que venía cognitivamente avalado por la ciencia experimental, a formular la pluralidad y la diversidad de los saberes: poético, estético, ancestral, científico, filosófico, etc.

Con todo, sí que se han modificado los lemas en este trayecto del tiempo, tal como lo indicamos a continuación. El primero de ellos es de la autoría de Nietzsche que dice:

*La fuerza del conocimiento no reside en su grado de verdad, sino en su antigüedad, en su hacerse cuerpo, en su carácter de condición para la vida.*

Y el segundo es de Antonio Machado que, junto al de Andrés Ortiz-Osés, llega hasta la actualidad.

*Mas busca en tu espejo al otro,  
al otro que va contigo.*

*Hoy es siempre todavía.*

A. MACHADO

*Al final de la vida se revela lo  
que la vida es desde el principio:  
contingencia.*

A. ORTIZ-OSÉS

Con la lectura detenida de estos lemas se pueden percibir perfectamente los diferentes matices que a lo largo del tiempo han motivado y dado sentido a esta publicación que hoy presentamos.

Hay otro aspecto que ha significado un cierto cambio en la ideación de la revista. A partir del número 68, en el año 1987, se pasó a titular la portada con el tema y autor al que se refería la revista, siendo el primer título «José Alcina Franch. Etnohistoria de América». Y así hemos seguido hasta hoy, expresando en portada la esencia de su contenido.

Otro cambio importante durante el desarrollo de su trayectoria intelectual fue la aparición de una nueva sección llamada «Laberintos», una sección aparte del tema general de la revista, que se mantiene hasta el día de hoy. Con ella lo que hemos querido expresar, más directa y claramente, es nuestro compromiso con la realidad social, cultural e intelectual. Hemos sido siempre muy conscientes de que todo proyecto cultural implica siempre una responsabilidad política y una sensibilidad específica para la transformación social en su más amplio sentido. Lo expresamos claramente en el primer «Laberintos» que aparece por primera vez en el número 68 del año 1987 y que dice así: «Abrimos una nueva y breve sección crítica, cuyo objetivo mínimo es crear una conciencia despierta, sensible ética y estéticamente, frente a las condiciones de vida que implican las estructuras materiales y legales de la legitimidad vigente».

Todas estas variaciones han tenido mucho que ver con aquello que percibíamos de retrógrado o novedoso en el contexto social, cultural y político.

Lo que, en síntesis, ha querido expresar siempre la revista a lo largo de su historia es un proyecto cultural que incite a la creatividad y a una imaginación novedosa respecto a las circunstancias desiguales e insolidarias que son habituales en nuestros medios.

Generalmente, se entiende que nuestra revista es monográfica, y para algunos, incluso elitista. Pero en verdad, lo que quiere decir de una forma directa es la diversidad cultural y su pluralidad de decisiones que lentamente se configuran desde distintos fragmentos y sensibilidades. Un ejemplo de ello pueden ser los cinco últimos números dedicados a los siguientes autores y temas:

- Gianni Vattimo. *Hermeneusis e historicidad*
- Maurice Halbwachs. *La memoria colectiva, una categoría innovadora de la sociología actual*
- Jesús Martín Barbero. *Comunicación y culturas en América Latina*
- Miguel Hernández. *Una nueva visión de su creación poética y la pluralidad de sus contenidos*
- Alfonso Reyes. *La total circunferencia. Un pensamiento hispanoamericano*

La cultura, de este modo, no se puede entender nunca como un acontecer monolítico, abstracto o único, sino que toda cultura es culturas, y su creatividad nos viene a expresar la pluralidad de opciones, experiencias y pensamientos. En definitiva, la diversidad de las vidas que pueblan la historia a través del tiempo.

## La lectura, sentido de la creación cognitiva y cultural (Lectores en Acción)

El destino final de todo texto o documento cultural, es encontrarse con un lector capaz de transmutarlo e innovar su contenido y sentido. Descubrir en él nuevos valores, sensibilidades y experiencias. En una palabra, cambiar la cultura que lo subtiende. Esto es lo que quiere significar *Lectores en Acción*. Y así, nos preguntamos desde el inicio, con el ímpetu y la fuerza de una original y precisa interrogación: ¿qué deseamos expresar con la idea y el propósito de *Lectores en Acción*?

Nuestra primera empresa y empeño *es decir*, con toda claridad y firmeza, que la *lectura* es un acto dinámico, proactivo e interactivo. El cual arranca del núcleo más íntimo, creativo e imaginativo de cada ser humano; de su pasión exploradora y aventurera; de su corazón nómada y curioso, ávido por saber ¿qué hay más allá de los signos, las cosas y los personajes que reconfiguran nuestro horizonte físico, mental y simbólico?

La acción del *lector*, entonces, le pone nombre a las cosas, habla, conversa, dialoga, habita un espacio ya significado. Pero, sobre todo, puede percibir la otredad. De este modo, toda la realidad es acogida simbólicamente en el lenguaje, interpretada y con sentido valorativo. Todo adquiere así, el matiz de su mirada enternecida, captadora y generosa. Pero también le comunica su sensibilidad.

La palabra escrita o digitalizada tiene como único sentido vincularnos a la realidad estructural de nuestro entorno. De este modo, conocer es tener experiencias y así, los libros y las revistas son una cercana compañía y el ámbito de otra posible imaginación, la comunión con otras vidas.

Leer implica siempre una peculiar actividad compleja que proviene de un sujeto-lector configurado por la experiencia sociocultural de un momento histórico. Bajo este aspecto, leer es comprender, inventar e imaginar más allá de cuanto está escrito en el sentido o intención del texto. Por lo cual es importantísimo entender que todo texto tiene como destinatario un lector, alguien en estricta actividad cognitiva. ¿Cómo sabemos aquello que un texto significa?

Durante la invasión angloamericana de Irak en marzo del 2003, las televisiones mostraron a millones de personas manifestándose por las calles de todo el mundo. La mayoría de pancartas clamaban *No a la Guerra*, pero otras defendían *Por la Paz*. ¿A cuál nos apuntamos? ¿Cuál concuerda con nuestra opinión? El *No a la Guerra* estaba en contra de la invasión y el *Por la Paz* la justificaba...

Bajo este aspecto siempre se lee desde el pensamiento y la cultura de una comunidad, por lo cual el acto de lectura básicamente consiste en descodificar la palabra del texto, cosa que supone una referencia a los conocimientos previos y a la capacidad de inferir todo aquello que está más allá de los actos o de la escritura.

Ahora bien, hemos de tener en cuenta que la comprensión proviene *de una comunidad de hablantes* y el significado nace de aquella cultura que comparten autor y lector. Es lo que suele llamarse enfoque sociocultural de la lectura.

En este sentido, «para ejercer derechos y deberes tenemos que leer críticamente», comprender más allá de lo escrito en el texto. Leer en democracia requiere entender la ideología implícita en los discursos.

Hoy necesitamos explorar las diferentes formas en que puede presentarse la experiencia de la lectura contemporánea, especialmente la posibilidad de detectar aquellas ideas y actitudes que se esconden detrás de las palabras. Leer y comprender en el siglo XXI supone una experiencia diferente de otras épocas históricas. En este caso «el punto de partida es que leer y escribir no son sólo tareas lingüísticas o procesos psicológicos, sino también prácticas socioculturales. Leer exi-

ge decodificar la prosa y recuperar los implícitos, pero también darse cuenta del significado que cada comunidad otorga a una palabra. Puesto que la sociedad y la cultura evolucionan, también cambian los significados, el valor de cada palabra, de cada texto. Cambia nuestra manera de leer y de escribir. ¿Cómo leemos hoy?, ¿cómo escribimos?, ¿cómo ha cambiado nuestra relación con los discursos?, ¿cómo podemos comprender mejor lo que nos rodea?

Actualmente son cuatro los factores que están transformando el acto de leer:

- «La implantación y el desarrollo de la democracia reclaman una ciudadanía que pueda adivinar la ideología que se esconde en cada texto.»
- «La globalización y el aprendizaje de lenguas nos aproximan a todo tipo de discursos, escritos en varios idiomas y concebidos desde otros horizontes culturales. Se estima que cerca de una tercera parte del planeta es bilingüe, casi el 70 % de la población mundial aprende un segundo idioma.»
- «Internet ha creado nuevas comunidades discursivas, roles de autor y lector, géneros electrónicos y formas de argot. Nos comunicamos de manera instantánea con todo el planeta, pero con una prosa nueva.» «Hoy muchas personas ya casi sólo leen en la pantalla, escriben en el teclado» y logran otras experiencias.
- «Cada día hacemos más caso a la ciencia.» De este modo uno de los grandes retos a que nos enfrenta la contemporaneidad, es la necesidad constante de leer textos científicos o al menos de divulgación científica.

«Estas cuatro variables multiplican los cambios y transforman las prácticas de lectura»; exploran nuevas formas de leer y esbozan un amplio panorama de la letra escrita. Lo cierto y definitivo es que hoy «todos tenemos que leer y comprender, para ejercer nuestros derechos y deberes».

Un problema queda abierto al porvenir del tiempo. ¿Qué relación existe entre la lectura silenciosa y la formación de la propia mente? No cabe duda, que en definitiva, leer es cambiar la visión de la realidad sustantiva. Navegar por un camino nuevo. Pero éste es el asunto que queda pendiente.

(Para una mayor información acerca del tema de la lectura y su peculiaridad contemporánea, puede consultarse el libro de Daniel Cassay, *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*, Editorial Anagrama, Barcelona, 2006.)

Pero de momento nos quedamos con este pensamiento como un tema sugerente e indicativo de la naturaleza de la lectura y la escritura:

*Leer y escribir son construcciones sociales. Cada época y cada circunstancia histórica dan nuevos sentidos a esos verbos.*

*Emilia Ferreiro*

DÓNOAN

NB. Este texto forma parte de la presentación del número 221 de la *Revista Anthropos* dedicada al estudio de la obra y personalidad de Alfonso Reyes, la cual tuvo lugar en el Centro Cultural Gabriel García Márquez en la Librería del Fondo de Cultura Económica, Bogotá, febrero de 2009.